

# 14: LIBRE EXPRESIÓN

DIONISIO GUTIÉRREZ

## Quando nace un niño...

La creación vuelve a soñar...



La semana pasada compartí con ustedes que yo pienso que el nacimiento de un ser humano es el milagro más hermoso de la creación y que, cada vez que viene a este mundo una criatura, el universo vuelve a nacer, y con ello, nos damos una nueva oportunidad.

Traer una nueva vida conlleva una gran responsabilidad para los padres, y ningún esfuerzo será pequeño para procurarle a este futuro ciudadano un desarrollo humano y personal que le permita luchar por su felicidad.

Para todo aquel que ha pasado por la experiencia de ser padre o madre, reconociendo y apreciando la parte que le toca a la madre, sabe que el inicio de esa maravillosa experiencia se produce desde el momento de la concepción y que, es a partir de ahí, cuando nos damos cuenta de que la vida nos cambió para siempre.

Los nueve meses de espera para los padres es tan solo el inicio de un largo camino, que sin duda no es fácil,

pero es la experiencia más gratificante del ser humano. También puede ser una vivencia dolorosa si no hacemos bien el papel de padres o las circunstancias nos son adversas. En los primeros 12 meses de vida, el cerebro del ser humano crece el 70% de lo que va a crecer toda la vida. Si le damos la estimulación adecuada a sus cinco sentidos en esa etapa, podemos subir hasta un 30% su capacidad intelectual. Y si somos capaces, como padres, de dar un buen desarrollo a su inteligencia emocional, le habremos dado la mejor oportunidad que un ser humano puede tener.

Parece complejo, pero es muy sencillo y no tiene costo material. La estimulación intelectual se hace con cosas naturales para los sentidos, y la inteligencia emocional se logra dando a nuestros hijos un ambiente de estabilidad y armonía. Esto sólo puede producir seres humanos mejor preparados para la vida y para luchar por conquistar su felicidad.